

Eugene Walker

¡Fin a la guerra de Israel contra la población palestina!

Original en inglés en:

newsandletters.org/editorial-end-israels-war-against-palestinian-masses

En el tiempo transcurrido desde nuestro inicial artículo -"La guerra de Israel y el ataque de Hamás avivan el retroceso", 29/11/2023 (1)- la guerra de Israel contra las masas palestinas en Gaza ha alcanzado proporciones genocidas:

* Han matado a más de 30.000 personas, sin contar los miles de restos humanos enterrados bajo los escombros hechos por los bombardeos de Israel. De los muertos conocidos, más de 12.000 eran niños.

* El número de heridos supera los 70.000. Con la mayoría de los hospitales de Gaza destruidos y los pocos que permanecen abiertos apenas funcionando y con poca o ninguna electricidad, medicinas o equipos, ¿cuántos de los heridos no sobrevivirán? ¿Cuántos quedarán permanentemente discapacitados?

* Los bombardeos de Israel han sido tan destructivos que casi dos tercios de las viviendas de Gaza han sido destruidas. ¿Cuándo, si es que podrán alguna vez, regresarán los palestinos a los lugares donde vivieron y cómo podrán reconstruir sus hogares, y mucho menos sus vidas?

* Las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) están llevando a cabo una política deliberada de hambruna bajo órdenes del gabinete de guerra del gobierno. Mientras Israel limita severamente la entrada de alimentos y demás ayuda humanitaria en el país, cientos de miles de personas mueren de hambre.

* En Cisjordania, tierra palestina ocupada ilegalmente por Israel, las FDI han llevado a cabo docenas de redadas contra comunidades palestinas y campos de refugiados, matando a cientos. Los colonos israelíes han atacado y quemado comunidades palestinas, destruyendo sus tierras agrícolas y obligando a los residentes a huir, mientras el ejército mira para otro lado. Miles de palestinos de Cisjordania han sido arrestados desde el 7 de octubre.

Las guerras de Israel contra los ciudadanos de Gaza

Lo que está claro es que la guerra de Israel no es solo contra el terrorismo de Hamás que el 7 de octubre asesinó a 1200 personas, violó y masacró a mujeres, secuestró a cientos de personas que ahora son rehenes y llamó a la destrucción de Israel como Estado, sino que, al mismo tiempo, se ha dirigido contra toda la población palestina de Gaza. Sus bombardeos no han sido solo contra los dirigentes de Hamás que ordenaron el ataque del 7 de octubre o contra los militantes y demás peones que los llevaron a cabo, sino que también pretenden convertir toda la Franja de Gaza en un lugar inhabitable para todos los palestinos.

El Primer Ministro israelí Netanyahu y las cohortes de extrema derecha de su gabinete han dejado muy claro que no tienen intención de aceptar ningún tipo de Estado palestino independiente. Algunos de ellos hablan de expulsar a todos los palestinos de Cisjordania y de volver a ocupar Gaza con asentamientos de colonos israelíes. Excluir a los palestinos de todas las tierras palestinas sigue siendo su escenario de pesadilla. Israel ya ha reconfigurado deliberadamente su fuerza laboral reemplazando a los palestinos con "trabajadores invitados" de muchos otros países. Mientras tanto, el plan de Netanyahu para "el día después" de la guerra se centra en el control militar israelí total sobre Gaza.

Sin duda, hay voces y movimientos importantes dentro de Israel que, incluso si ven necesario defenderse contra los ataques de Hamás contra civiles, creen que Israel no debería declarar la guerra a todos los palestinos, y mucho menos eliminar a toda la población de Gaza. Pero en la actual histeria bélica sus voces y acciones han sido circunscritas y marginadas.

Hamás ciertamente quería provocar esta guerra con Israel con su ataque terrorista, la masacre de israelíes y la captura de otros cientos. En muchos sentidos está teniendo éxito, a pesar de que cientos de sus soldados y gran parte de sus dirigentes han muerto. Su esperanza de una destrucción genocida de Israel sigue viva.

¿Y Estados Unidos?

¿Cuál es el papel de Estados Unidos? Hablan, hablan y hablan solamente de un alto el fuego *temporal* y de una lejana, muy lejana, "solución" de dos Estados. Pero en cuanto a los actos: armas, armas y armas enviadas al Estado de Israel. Por supuesto, Estados Unidos ha sido durante mucho tiempo el principal proveedor de armas de Israel. Pero desde el 7 de octubre, ha habido una avalancha de armas: más de 100 operaciones de venta de armas a Israel en los últimos cinco meses, lo que equivale a miles de "municiones inteligentes", bom-

bas de pequeño diámetro, rompe-búnkeres y otros dispositivos letales.

Los vacíos llamamientos a la paz del presidente Joe Biden unidos a su negativa a enfrentarse con las políticas de guerra total de Netanyahu cortando el flujo de armas estadounidense han causado mucho descontento interno, como se refleja en acciones tales como el amplio voto "no comprometido" en las elecciones primarias realizadas por el Partido Demócrata en Michigan, Minnesota, Massachusetts, Carolina del Norte, Tennessee y Alabama.

Al mismo tiempo, sectores de la izquierda en Estados Unidos y en todo el mundo han adoptado la posición de que el terrorismo de Hamás del 7 de octubre fue de alguna manera parte de una resistencia palestina legítima, lo que está muy lejos de ser cierta. En el artículo antes señalado puede comprobarse nuestra enérgica condena a tal posición. Añádase a esto que ahora nos enfrentamos tanto al antisemitismo como a la intolerancia y la violencia antipalestina y antimusulmana que están ganando terreno en Estados Unidos.

El hervidero de Oriente Medio

La guerra de Israel contra Gaza tiene profundas raíces y actualmente tiene graves ramificaciones en todo Oriente Medio (2). Una de las razones de Hamás para lanzar el ataque del 7 de octubre fue el acuerdo en ciernes entre Arabia Saudita, Israel y Estados Unidos, al margen de Hamás y de los palestinos en general, para abordar la cuestión palestina. Israel espera una integración más profunda de su economía en Oriente Medio en general, junto con una marginación de la causa palestina en la palabrería de las clases dominantes árabes, que poca consideración tienen por la simpatía, incluso la identificación, que las masas árabes todavía sienten hacia los palestinos.

Un posible acuerdo de este tipo tendría como objetivo aislar a Irán en la región. Con la guerra en Gaza, Irán hizo que sus sucursales en varios países atacaran instalaciones militares estadounidenses en Irak y

Siria, inspirando también los ataques de los hutíes de Yemen a barcos en el Mar Rojo. Estados Unidos tomó represalias con bombarderos B-1 y ataques de su flota naval estacionada en las cercanías. ¿Estamos siendo testigos de un ensayo general para una confrontación cada vez más amplia en Oriente Medio? Hay muchas piezas, grandes y pequeñas, que se están moviendo en Oriente Medio, aunque pocas, o ninguna, están interesadas en la auténtica autodeterminación de los palestinos.

Aún lejos: la auténtica autodeterminación palestina

¿Qué sería la auténtica autodeterminación? Difícilmente podemos saberlo en el pantano y en el infierno de la guerra de Israel contra los palestinos. Quizás la Primera Intifada Palestina iniciada en 1987 y que duró varios años pueda indicarnos algo. Fue una protesta masiva, con desobediencia civil, lanzamiento de piedras, una rebelión organizada desde abajo. Hubo manifestaciones en las que participaron decenas de miles de personas, con la participación de la población, hombres, mujeres, niñas y niños. Israel se esforzó en destruir este levantamiento popular con palizas, asesinatos y detenciones masivas, Israel trabajó para destruir. Pero su historia aún significa algo.

Hoy estamos en un momento diferente. Pero sigue viva la *Idea* de que debería decidir la población en su conjunto, no los "tomadores de decisiones" de Estados Unidos ni los potentados de los países ára-

bes. Ni siquiera los llamados líderes palestinos, ya sea de Hamás o de la Autoridad Palestina, pueden hablar en nombre de las masas palestinas. Una y otra vez en las últimas décadas se han producido protestas palestinas en oposición a ambos grupos. La auténtica autodeterminación debe comenzar con las ideas y aspiraciones de las masas palestinas. Los demás caminos son una distracción y un atajo hacia ninguna parte.

Como concluía nuestro artículo antes citado:

"El mundo tiene hambre de una salida, de un nuevo comienzo. No basta con exponer los crímenes de guerra de Israel y de Hamás y el retroceso de la izquierda. Los movimientos de solidaridad sacan su potencia de una visión de una nueva sociedad humana, más allá de una rutinaria resistencia permanente. Detener una revolución a mitad de camino -o detenerse antes de llegar a la revolución- garantiza el retroceso, por lo que lo que se convierte en una necesidad absoluta es la bandera de la liberación genuina y una filosofía de la liberación. Eso no se puede dejar para más tarde, aunque mientras tanto nos involucramos en una solidaridad decidida con el pueblo palestino y, en Estados Unidos y sus países aliados, luchamos contra el apoyo brindado a Israel, a su ocupación y a su ejército".

11/3/202

Notas

1. <https://www.trasversales.net/t65newlet.htm>
2. <https://newsandletters.org/shop/on-the-middle-east/crossroads-of-history/>
También, *Political-Philosophic Letters on Iran*, de Raya Dunayevskaya: <http://rayadunayevskaya.org/ArchivePDFs/5998.pdf>